

Título: Organizaciones comunitarias, redes sociales y capital social en ámbitos de pobreza y exclusión. La relación con el Estado y la incidencia de las organizaciones sobre el desarrollo comunitario. El caso de Villa Palito-Barrio Almafuerde-La Matanza.

Simposio 10: El rol de los movimientos y organizaciones sociales en la actual coyuntura política latinoamericana. Su relación con el Estado. ¿Integración o conflicto?

Autores: Forni, Pablo (IDICSO, CONICET, forni@retina.ar);
Castronuovo, Luciana (IDICSO, CONICET, luciana.castronuovo@gmail.com);
Nardone, Mariana (IDICSO CONICET, mariananardone@yahoo.com.ar).

Resumen

Las organizaciones de base o comunitarias se han expandido notablemente durante las dos últimas décadas tanto en número como en rango y relevancia de sus actividades, particularmente en ámbitos de exclusión social y pobreza. Las mismas interactúan entre sí y con otros agentes gubernamentales (variados programas sociales, agencias gubernamentales y gobiernos locales) y no gubernamentales (ONGs de promoción y desarrollo, fundaciones donantes, iglesias, etc.) constituyendo redes e incrementando el capital social de sus comunidades. Consideramos que estas redes son relevantes tanto para procesos de desarrollo comunitario. En este trabajo se comentará la experiencia de urbanización de Villa Palito-Barrio Almafuerde, situado en el partido de La Matanza. Se trata de un asentamiento informal con tres décadas de historia donde viven más de 1.500 familias. En el año 2002, se inició un programa de urbanización incluyendo la apertura y pavimentación de calles, cloacas y construcción de viviendas. Los vínculos políticos de líderes comunitarios con el gobierno provincial y nacional facilitó la obtención de recursos para diferentes iniciativas locales y nuevas organizaciones de base. Actualmente, trabajan en el barrio más de 15 cooperativas, quienes se encargan principalmente de la construcción de las casas en el barrio, constituyéndose como ejemplos de economía social.

Antecedentes

Las temáticas que se abordan en el presente trabajo se han venido desarrollando dentro del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de la

Universidad del Salvador (IDICSO) en el área de organizaciones no gubernamentales y políticas públicas. Durante los últimos años se han realizado diversas investigaciones en torno a cuestiones ligadas al desarrollo comunitario. Se ha analizado el proceso que dio origen así como al desarrollo e institucionalización de las organizaciones comunitarias o de base en ámbitos de exclusión a partir del empobrecimiento generalizado y la exclusión social desde fines de la década del 80. Este grupo se ha concentrado en los procesos de creación organizacional durante este período de la historia reciente de nuestro país.

Organizaciones de base o comunitarias

Las organizaciones de base o comunitarias se han expandido notablemente durante las dos últimas décadas tanto en número como en rango y relevancia de sus actividades, particularmente en ámbitos de exclusión social y pobreza. Las mismas interactúan entre sí y con otros agentes gubernamentales (variados programas sociales, agencias gubernamentales y gobiernos locales) y no gubernamentales (ONGs de promoción y desarrollo, fundaciones donantes, iglesias, etc.) constituyendo redes e incrementando el capital social de sus comunidades. Asimismo, a nivel micro, las organizaciones de base, al estar enraizadas en los barrios, inciden en las estrategias de supervivencia, redes interpersonales e interfamiliares y capital social de los habitantes de los mismos.

Una red de organizaciones es aquella en la que un número de sujetos mantiene relaciones de intercambio entre sí en forma reiterada y duradera -a diferencia del mercado- y, simultáneamente, carece de una autoridad legítima -a diferencia de una burocracia- encargada de mediar y resolver los conflictos que puedan surgir durante el intercambio (Podolny y Page, 1998). Las redes de organizaciones sociales constituyen un fenómeno original y a la vez prometedora de los últimos años en nuestro país así como en otras sociedades.

Las redes son de especial importancia en las prácticas que apuntan al desarrollo comunitario como a prácticas asociadas entre el Estado y la sociedad. Se podría pensar, asimismo, que aquellas comunidades donde existe un número importante de diferentes asociaciones y redes, se encuentran en una posición más ventajosa para enfrentar situaciones sociales dificultosas que

aquellas que no poseen organizaciones a su interior (Woolcock y Narayan, 2000).

En el transcurso de los últimos años, se han analizado en nuestro país diferentes casos que remiten a la formación de nuevas formas de organización de la comunidad vinculadas a la formación de redes y organizaciones comunitarias, señalando procesos que abarcan la creación de nuevas formas organizativas dentro de los sectores populares.

Estas nuevas formas de organización se han desarrollado principalmente en los barrios, por ser el barrio el que "...aporta generalmente una buena cantidad de soportes a las familias y se constituye así en campo de construcción de una solidaridad cuya base es territorial" (Merklen, 2005: 136).

Generación de nuevas formas organizativas

Los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001 en la Argentina dieron lugar a la explosión de vastas expresiones en la vida política y social. Svampa entiende que estos acontecimientos "...abrieron un nuevo espacio, marcado por la reaparición de la política, de la maño de múltiples actores sociales" (2008: 117).

Merklen por su parte explica que hay dos factores que influyeron en la evolución de estas formas organizativas: en primer lugar, "Fue sólo a partir de extensión de una crisis que afectó igualmente a la supervivencia de las clases medias que esta toma de conciencia se instaló en el espacio público como evidencia. En segundo lugar, las viejas estructuras que representaban las clases populares no se encuentran en condiciones de articular las nuevas necesidades, cuya inmediatez y urgencia no hallarán solución, a corto plazo, en el empleo. Las nuevas organizaciones encontraron en este sentido una vía para mantenerse políticamente activas y socialmente alimentadas en su nueva relación con el Estado" (2008: 68).

Para Pereyra (2008), hacia fines de 2001 estaban dadas las condiciones para la explosión de las organizaciones piqueteras, en tanto se cruzaron las dimensiones de las crisis económica y política de Argentina con una multiplicidad de organizaciones locales de desocupados con varios años de funcionamiento.

Merklen, explica que "...las organizaciones barriales se constituyeron así en una de las bases principales de la participación popular en la creación de una nueva demanda social ya no asociada al mundo del trabajo ni organizada por los sindicatos" (2008: 51).

Nuevas políticas sociales: ¿una búsqueda por generar economía social?

De acuerdo a Altschuler y Casalis, "...los municipios y comunas desplegaron sus capacidades para obtener recursos nacionales y provinciales destinados a financiar proyectos de economía social, a fin de generar algunos ingresos y empleos para las familias, así como a la gestión de los subsidios de desempleo que se habían masificado a partir del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados" (2006: 105). Y así, de la mano del lanzamiento del *Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra"*, el desarrollo local y la economía social quedaron instalados como política pública. De Piero sostiene que en la actualidad, el entramado de las numerosas y diversas iniciativas en pos de generar espacios productivos, es decir, económicos, ha asumido la denominación de economía social (2005).

Acercas de los niveles de participación de la sociedad civil en las políticas e iniciativas locales, Altschuler y Casalis (2006), presentan los *modelos de gestión local* de Arroyo (2001, en Altschuler y Casalis, 2006):

- centralizados (el gobierno diseña y ejecuta solo -según los resultados obtenidos por los autores sobre experiencias asociativas cooperativas, existiría una preponderancia de este primer tipo);
- descentralizados (el gobierno local delega en organizaciones sociales el diseño y ejecución de políticas y programas);
- de gestión asociada (donde el municipio y las organizaciones sociales planifican y ejecutan en forma conjunta).

Vivienda

En este trabajo privilegiamos el rol de la política social de vivienda como instrumento de asistencia, redistribución y protección de los sectores más desfavorecidos, y la ubicamos, siguiendo la tipología de Cortés y Marshall

(1993), dentro del instrumento de provisión estatal de bienes, servicios y transferencias¹.

A la palabra vivienda, con el correr del tiempo, y a partir de numerosas experiencias creativas sobre esta cuestión, se le van sumando otras, como "...promoción, autogestión, comunidad, participación, cogestión, ONGs, agencias externas, planificación integral, justicia social, tecnología apropiada, nuevas fuentes de trabajo, micro-emprendimientos, cooperativas, concertación" (Berretta, 1997: 167).

Este breve recorrido teórico permite observar los cambios que se han dado en los últimos años; por un lado, se observan cambios en la orientación de las políticas sociales y, por el otro, el surgimiento de nuevos actores sociales vinculados a lo local. Queda pendiente el desafío de ilustrar como se da la relación entre los nuevos actores y movimientos sociales con el Estado y la incidencia de los mismos en las políticas sociales que se llevan a cabo. A continuación, teniendo como punto de partida esta reflexión, se señala el caso de la urbanización en Villa Palito.

El caso: Villa Palito, un proceso de urbanización comunitaria

El Barrio Almafuerte de La Matanza se encuentra emplazado en el noreste del partido. Sus límites son: al noreste limita con la Avenida Monseñor Bufano (Camino de Cintura), al noroeste por una calle sin denominación (dado que esta arteria surge del proceso de urbanización); al suroeste linda con la continuación de la calle Figueroa Alcorta y al sureste con la continuación de la calle Alberti. La superficie total es de más de 400 metros cuadrados².

A continuación se narra la historia de la organización que se dio en el barrio, vinculada a la urbanización en el barrio. Este relato se realiza teniendo en cuenta la visión de diferentes actores que forman parte de Villa Palito. A fines expositivos, se ha dividido la historia de la organización en dos partes

¹ "En el capitalismo contemporáneo, el estado regula el mercado de trabajo a través de varios instrumentos: la legislación del trabajo y las así llamadas políticas hacia el mercado de trabajo; la provisión estatal de bienes, servicios y transferencias; y la seguridad social; así como otras políticas referidas a la población y la familia" (Cortés y Marshall, 1993: 6).

² Esta información corresponde a un informe social elaborado en el 2009 por la Municipalidad de La Matanza.

principales: los comienzos, en donde se describe la situación del barrio en términos de organización popular, antes de la conformación de las redes de organizaciones que existen actualmente y una segunda parte donde se relata someramente el proceso de urbanización. Por último, se describe la situación actual en el barrio, mencionando las organizaciones que actúan en Villa Palito actualmente.

Los comienzos

Los orígenes de Villa Palito se originan en el proceso de erradicación de las villas de Capital que se llevó a cabo a fines de los años 60. Las acciones pautadas por el “Plan de erradicación de las villas de emergencia de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires”, preveían la erradicación y alojamiento transitorio de los residentes de villas miserias. Los habitantes de las villas eran trasladados, luego de ser desalojados de sus viviendas, a los entonces denominados Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT) Sin embargo, el carácter transitorio de estos núcleos no fue tal, ya que los habitantes no regresaron a sus lugares de origen ni obtuvieron mejores condiciones de vivienda. El proceso de desalojo sufrido en el barrio de origen es recordado por algunos de los miembros de la villa:

“Nos desalojaron. En principio era un programa de erradicación, pero ellos nos daban un departamento en Soldati. Cuando, bueno, llegaron creo que a la mitad del barrio más o menos, yo me acuerdo tenía 10 años cuando eso... Me acuerdo que llegaron a la mitad del barrio, que arrasaron con todas las casas” (Párroco de la villa).

A medida que fue pasando el tiempo, el barrio se fue superpoblando y así cambiando su fisonomía, adquiriendo las características de una villa, donde no hay un trazado regular de calles, sino que las viviendas se edifican sin seguir ningún patrón establecido. Según la información difundida por el Municipio de la Matanza, las familias que viven en ese espacio suman aproximadamente 1.400, esto equivale a 7.500 personas.

A fines de rastrear la génesis del proceso de organización comunitaria en Villa Palito, es necesario remontarse a los años 90. En ese entonces,

funcionaba en el barrio una cooperativa que se había conformado hacia 1993. La cooperativa se había formado por el Programa Arraigo, el cual tenía como objetivo beneficiar a hogares que se encontraban asentados en forma ininterrumpida en tierras fiscales de la Nación desde hacía un determinado período de años. Los habitantes de estas tierras pagaban una determinada suma de dinero y el Programa realizaba una escritura traslativa de dominio a favor de estos ocupantes. Los miembros de esta cooperativa estaban entonces pagando una suma de dinero a fines de ser propietarios de las tierras. En el relato de los entrevistados, esta primera cooperativa es considerada poco exitosa. Entre las razones para explicar el poco éxito de esta organización, se esgrimen distintas razones. Por un lado, las características del Programa en sí mismo y por el otro el perfil de los miembros de la cooperativa. Muchos consideraban que un Programa que exigiera el pago de una cuota por la tierra en un momento de aumento del desempleo, era poco factible y resultaba poco atractivo para gran parte de los habitantes del barrio. Además, quienes conformaban la cooperativa inicial no lograron vincularse con el barrio en su conjunto, de forma que no consiguieron convencer al barrio de las potencialidades y necesidad de un Programa de estas características. Según uno de los líderes del barrio el principal error de la cooperativa consistió en:

“El primer error que se comete ahí es que arman la cooperativa con gente que no es del barrio. El presidente y el tesorero eran gente que no eran del barrio, habían venido dos o tres años antes a vivir al barrio entonces, digamos, como tenían más capacidad intelectual era, uno era un ingeniero no se qué, el otro era un maestro, el otro era un arquitecto, pero vinieron al barrio como misioneros y quedaron ahí porque se veía lo que se venía, se veía que se podía llegar a venir esto. Lo que sí que ellos una de las cosas que no sabían era lo que nosotros sentíamos y cómo nosotros vivíamos.”(Entrevista Juan)

En el relato de la conformación de la organización existente en el barrio, ocurre un episodio que se señala como el comienzo de todo el proceso de organización, y es denominado por los vecinos como la “toma” de los terrenos lindantes al barrio. Las razones de la toma se vinculan a la situación de extrema precariedad en la que estaban viviendo los habitantes del barrio,

producto del hacinamiento y la falta de infraestructura. Aún cuando en el relato no aparece de forma clara, la toma de la tierra se vincula asimismo al conocimiento por parte del barrio de que las tierras lindantes al barrio, pertenecientes a Gas de Estado, eran propiedad del barrio como consecuencia de la firma del boleto de compra venta que se hizo en el marco del Programa Arraigo.

En el año 99 se toman las tierras, cerca de 700 familias ocupan el terreno lindante a la villa. Aquellos que participaron de la toma recuerdan este acontecimiento con particular emoción y resaltan la “prolijidad” y “organización” con la que fue llevada a cabo. Otros vecinos, en cambio, no participaron de la toma y reaccionaron críticamente a esta acción.

“Algunos decían ‘Ay, estos van a hacer una villa más grande, lo que quieren es hacer eso, una villa más grande, y estar así nomás’ y otra, un montón de gente decía ‘no, vamos a organizar y ver cómo’ y era la mayoría. Pero es como el barrio vivía entre esas dos puntas. Algunos que opinan una cosa y otra” (Bibliotecaria-Miembro Cooperativa Madre. Ex miembro Cooperativa Madre)

En esta toma se producen enfrentamientos con la policía y con el barrio lindante de Villa Palito –Villa Constructora-. Si bien el desarrollo de los conflictos presenta aristas interesantes para el análisis, en el presente trabajo se mencionan simplemente en tanto parte del proceso de la toma de la tierra, dejando para posteriores análisis el estudio en profundidad de estos conflictos. Sin embargo, en el relato de la historia de la organización, estos enfrentamientos son importantes porque evidencian la necesidad de un vocero, siendo necesario que la incipiente organización posea un representante. Esta función recae en un vecino del barrio, el diariero-Juan- quién ocupa este rol en un proceso que se da de forma natural. Las razones de su elección como representante residen en su carisma y su capacidad de dialogar con otros actores del barrio.

“Y me parecía a mí, yo lo que le veía a él era carisma. Por el carisma me pareció que podía ser un líder, un dirigente” (Cura del barrio)

Cabe señalar que la villa, como es de esperarse, no estaba conformada por un todo homogéneo sino que era clara la presencia de diferentes sectores al interior de la misma. Asimismo, por la cantidad de gente que existe en la villa ha resultado a lo largo del tiempo un territorio atractivo para distintos punteros políticos. Si bien los punteros son mencionados como parte de la dinámica del barrio, no han aparecido en el relato en tanto actores capaces de movilizar al barrio en su conjunto. La organización que se estaba conformando en ese momento –luego de la toma- no establece ningún vínculo con los punteros que ya actuaban en el barrio. El vínculo con el gobierno municipal y nacional se dará de forma directa, de la organización al municipio.

“Después siempre hubo una Iglesia, en el centro del barrio donde... Y después 5 o 6 punteros políticos que cada uno trabajaba para un senador, para un diputado, de acá, o de la Provincia o de Nación. Un barrio de entre 8000 y 10000 habitantes imagínate, lo que es en votos”...()Y dentro del barrio nuestro el tema de los punteros políticos se fueron diluyendo porque ellos decían que era mentira, era mentira, era mentira, era mentira... y después cuando se armó un grupo muy grande (Entrevista Juan)

La organización incipiente que se conforma en la toma de la tierra se articula principalmente con la Iglesia. La Iglesia contaba con una presencia fuerte en el barrio, de la mano del párroco que era a su vez también vecino de Villa Palito. Las primeras reuniones se organizan en el tinglado de la Iglesia.

“Y empezamos a juntarnos y a articular, primero con la Iglesia, con la Parroquia del Padre, y después lo que hicimos es juntar a todas las fuerzas que había dentro del barrio, que no eran muchas” (Entrevista Juan)

El proceso de urbanización

Tal como se señaló anteriormente, luego de la toma de la tierra, el tinglado de la Iglesia se constituye como un lugar de encuentro y discusión y es donde se conformará la “Cooperativa Madre”, denominada así por los propios vecinos, ya que fue la que dio origen al resto de las cooperativas que se conformarán posteriormente. Esta Cooperativa será la pieza principal dentro de todo el

proceso de urbanización. Las discusiones que se daban se centraban en el accionar de la Cooperativa anterior y la necesidad de canalizar las necesidades de cambio expresada por todas las familias que habían realizado la toma de la tierra, quienes habían puesto en evidencia la situación de déficit habitacional en la que se encontraban los hogares residentes en el barrio. El proceso de conformación de una nueva cooperativa no estuvo exento de conflictos, los cuáles si bien no son detallados en profundidad por los actores entrevistados, parecerían haber sido de gran importancia en esta etapa inicial.

“Pasaron cosas bastante difíciles porque por un lado teníamos reuniones, en las reuniones se accede que la cooperativa llame a una asamblea, la no la quería llamar a la asamblea, nosotros tuvimos que pedirla como socios, ellos después que nosotros fuimos, la pedimos acudieron a armar una asamblea, una asamblea donde nosotros estábamos exponiendo nuestras situaciones y tiraron gases lacrimógenos en la asamblea” (Entrevista Bibliotecaria-Miembro Cooperativa Madre)

Como consecuencia entonces de la toma de la tierra y los principios de organización en el barrio, que se manifiestan en prolongados encuentros entre vecinos, se produce un cambio de autoridades de la cooperativa. El representante popular que había surgido durante la toma-Juan- se presenta como candidato a Presidente de la Cooperativa, aún cuando no era miembro, y gana. Una vez en la cooperativa, comienza el trabajo para convencer a la gente de que se asocie a la nueva cooperativa, a la cuál denominan los mismos vecinos como “Cooperativa Madre”,. Anteriormente a esto se conforma una comisión “interina”.

“Y se conforma una comisión que está de paso, ¿no? porque sabían que el verdadero y natural referente de todo esto siempre fue Juan, pero, este... en ese momento se requería por una cuestión formal de que sean gentes antiguas, de que eran socios hace rato de la cooperativa y de que habían pagado la tierra. (...)Entonces empiezan a tomar esas decisiones de la cooperativa, todo un año trabajando para incluir más socios” (Entrevista Bibliotecaria-Miembro Cooperativa Madre)

Desde 1999 el grupo busca apoyo de la gestión del intendente Balestrini, y es a partir de este momento donde comienzan a obtenerse los principales resultados, estableciendo un buen vínculo con el municipio. La llegada al poder de Balestrini coincide así con el proceso de organización que se estaba dando en el barrio. En este año también se realiza un censo en el barrio que será en base a éste que se realizará todo el proceso de urbanización del barrio.

Es así como los vecinos del barrio se organizan para pensar mejoras en el barrio y luego articulan con el municipio. Fue gracias a la existencia previa de una organización barrial que se logró obtener ayuda del municipio y en forma conjunta comienzan a planificar el proceso de urbanización del barrio. La asistencia técnica para la preparación del proyecto estuvo dada por un maestro mayor de obra que era vecino del barrio. El plano inicial diseñado por el maestro mayor de obra será luego el insumo que utilizará el arquitecto del municipio para diseñar el proyecto final de urbanización.

“El proyecto se arma, se consensúa con la gente, con los delegados, se presenta en la asamblea y se presenta también al Consejo Deliberante para que se puedan hacer los primeros tratamientos municipales para poder urbanizar el barrio. Hay una participación muy fuerte del municipio y nosotros en el municipio y presentar el proyecto y llegar a la sesión del Consejo Deliberante para aprobarlo. Y todo esto es un camino recorrido con reuniones con Balestrini que las teníamos cada 15 días donde nos aceptaba, donde nos proponía cosas, se interiorizaba,” (Entrevista Bibliotecaria-Miembro Cooperativa Madre)

A fines de comprender el proceso de urbanización que se dio en el barrio, es pertinente mencionar los diferentes Programas que intervinieron en Villa Palito³.

a) El Programa de Mejoramiento de Barrio (PROMEBA). Este Programa que cuenta con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), construyó numerosas viviendas y realizó numerosas obras de infraestructura (tendido de red eléctrica domiciliaria, red de gas, alumbrado público, etc.). Si bien este era

³ Esta información se basa en la información oficial publicada en la página del municipio de La Matanza <http://www.lamatanza.gov.ar/obras/villapalito.php>

el Programa que iba a intervenir en primer lugar en el barrio, los tiempos se demoraron y las primeras casas fueron construidas con plata del municipio, quién se encargó además del suministro de la maquinaria y la supervisión de la obra.

b) 13 viviendas que se han realizado con fondos de la Embajada de Francia, quién dispuso de los materiales para la construcción de las viviendas.

c) Programa Techo y Trabajo. Es éste el primer Programa que llega finalmente al municipio, consistente en un programa nacional cuyo objetivo es la construcción de viviendas a través de la conformación de cooperativas por parte de los mismos vecinos.

d) En el barrio comienza a intervenir posteriormente el Programa Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios, coordinado actualmente por quién es el Presidente de la “Cooperativa Madre” y líder del barrio. A través de la unidad ejecutora, se realizan las ampliaciones de las viviendas, las cuáles se calculan considerando el número de integrantes del hogar.

Cuando se lanza el Programa Techo y Trabajo, en el año 2004, algunas organizaciones del barrio son invitadas a la Casa Rosada. Allí concurren miembros de la Cooperativa, la Iglesia y la Escuela. Este acontecimiento es recordado con particular emoción por los vecinos del barrio, ya que es allí donde comienzan a ver materializadas las demandas que habían estado realizando. Asimismo, el acontecimiento posee un gran valor simbólico, por otorgarle visibilidad a la organización y al barrio.

“¿Entonces que pasa? Nos vamos a la casa de gobierno. Y bueno, vos imaginate, enloquecidos nosotros viste. ¡No sabíamos que ponernos para ir a la casa de gobierno! Y resulta que cuando vamos allá nos encontramos con el salón blanco, imaginate así, así, así (risas) porque yo te voy a ser sincera, viste, para mí era... qué se yo, algo... ¡un milagro estar ahí!”
(Entrevista vecina y ex miembro de Cooperativa Madre)

La visita al barrio de quien era en ese momento Presidente de la Nación, Néstor Kirchner, también es recordado con gran emoción por quienes se encontraban en la organización desde un comienzo. La llegada de una autoridad al barrio es vivida como un evento novedoso, ya que según los

vecinos “nunca había llegado una autoridad” y sirve para fomentar entre los vecinos del barrio la confianza en el proyecto.

“Bueno, y después un buen día: ‘Prima, prima’, (...) ‘¿Qué?!’ le digo yo. Empezá a avisar al barrio que mañana viene Kirchner y mañana 7 de la mañana, 6 hay que estar para... (...) Qué pasa, tenemos señoras que tienen hoy 70 y pico de años y nunca llegó una autoridad. Nunca vino un concejal....”

La visita del Presidente se encuentra también vinculada al comienzo de la implementación del Programa Techo y Trabajo. Este programa requería conformar cooperativas de trabajo, ya que el objetivo del mismo no sólo estaba vinculado a la creación de viviendas, sino también a la creación de puestos de trabajo. Cada cooperativa cuenta con 16 integrantes, entre los cuáles se conforma el Consejo Administrativo (presidente, secretario, síndico, vocal, etc.). El resto de los integrantes son socios, y son ellos quiénes realizan las tareas de construcción. Si bien las cooperativas actúan de forma independiente, todas trabajan de forma interconectada.

La principal actividad de las cooperativas es la construcción. Para formar parte de éstas, en primer lugar tienen que ser desocupados. La iniciativa para convocarlos parte del líder vecinal y del párroco, principalmente. En el relato de los entrevistados, se diferencian entre las “cooperativas de Juan” y las “cooperativas del Padre”. A pesar de esta diferenciación, poseen análoga organización y funcionamiento.

*“Nosotros, cuando bajó Techo y Trabajo era como que vos decís... Tenés 7 cooperativas de trabajo, 7 cooperativas, con un grupo de 16 personas por cooperativa, ¡vos sacá la cuenta cuántas personas iban a tener trabajo!”
(Entrevista vecina y ex miembro de Cooperativa Madre)*

Ahora bien, la urbanización de un barrio es una tarea de gran complejidad, no sólo en el nivel técnico, ya que existe el trabajo conjunto de arquitectos agrimensores, asistentes sociales y demás técnicos, sino también en el nivel de organización de la comunidad. Un proyecto de la envergadura que se ha realizado en el barrio de Villa Palito hubiera sido difícil de llevar a cabo sino

hubiese contado con una organización que logre transmitir en los vecinos del barrio la idea del proyecto y, en base a relaciones de confianza previas, lograr que los vecinos contribuyan a la concreción del mismo. Para lograr la urbanización, fue necesario en primer lugar mudar ciertas viviendas, aquellas que se encontraban sobre las calles que debían ser “abiertas” para comenzar con las obras de infraestructura en el barrio. Era necesario convencer al barrio de que la urbanización significaba una mejora cualitativa en las condiciones de vida de la población de la villa. El primer paso para lograr esta tarea, fue desarrollar una estrategia basada en la información, de forma de que todos los vecinos supieran acerca del proyecto.

“Y va de boca en boca esto, ¿entendés? Te decían ‘Tiene que saber el remisero, el kiosquero, el panadero, ustedes tienen que llegar a hablar en el remís, hablar en todos lados, por qué, porque el remisero lleva 200 personas por día y le va contando todo lo que pasa’. Como viste que los remiseros son los más chusmas que hay (risas). Más en el barrio, ¡saben todo! Y el decía, estaba acertado él, por qué, dentro de lo que él no sabía nada fue aprendiendo” (Entrevista vecina y ex miembro de Cooperativa Madre)

Asimismo, se organizó un sistema basado en las manzanas -principal diferenciación territorial de las villas- y sus referentes a fines de lograr llegar a toda la población. Dentro del total de las manzanas, algunas se señalan como “difíciles”, aquellas donde era más complicado informar a los vecinos y existía un mayor grado de escepticismo en relación al proyecto.

“Y en la cooperativa... en la cooperativa era... y había 7 personas en la cooperativa, que era todos los que trabajaban adentro. Y después este... eran... 22 manzanas son... eran en el barrio en ese momento así que de cada manzana había un referente. Pero teníamos 3 manzanas que no podíamos llegar. No podíamos llegar porque eran manzanas... era gente que no creían, era gente que te cerraba la puerta... era ¿viste?” (Entrevista vecina y ex miembro de Cooperativa Madre).

En una etapa posterior, gran parte de quienes conformaron la “Cooperativa Madre”, junto con el líder vecinal, comienzan a trabajar “políticamente”. Este trabajo “político” es considerado por los actores como separado al proceso de

organización comunitaria que experimentó el barrio y se relata como una “vía” para obtener más beneficios para el barrio.

“Después de un buen tiempo, ya antes de eso, antes que venga Techo y Trabajo, antes que venga Dignidad, nosotros empezamos a trabajar políticamente. (...) Entonces nosotros cada campaña política que había teníamos que estar nosotros laburando. Con el tiempo nosotros conseguimos tener todo dentro de nuestro de barrio. Tener nuestra mesa política, tener nuestro sub-comando, o sea, nosotros trabajamos únicamente para la gente del barrio. No trabajamos para un puntero político de afuera, nada. Todo queda ahí. (Entrevista vecina y ex miembro de Cooperativa Madre)

Actualmente, muchos de los miembros de la cooperativa inicial forman parte del municipio. El líder vecinal trabaja en la Unidad Ejecutora del Plan Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos que funciona en la Municipalidad de La Matanza. En este momento, el barrio se encuentra urbanizado en su mayor parte. Las principales obras que se están llevando a cabo actualmente se están dando en lo denominado “casco viejo”, es decir el terreno que ocupaba originalmente la villa. Cabe señalar que conjuntamente a la construcción del barrio se implementaron diferentes acciones vinculadas al bienestar de la comunidad. En el barrio existen actualmente: una guardería, un salón de usos múltiples (SUM), una escuela, un jardín de infantes, y un Centro Integral Comunitario (CIC), que cuenta con una superficie de 900 metros cuadrados. Dicha obra cuenta con un SUM y una sala de salud. En el CIC se organizan mesas de gestión donde intervienen diferentes actores del barrio y discuten las principales problemáticas. Los CIC son un emprendimiento del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Primeras reflexiones

Si bien el trabajo se encuentra en una primera etapa de recolección de datos, es posible plantear un esquema acerca del entramado organizacional que funciona en el barrio, como puede observarse en el siguiente cuadro:



Como se observa, los vínculos de la Cooperativa Madre con el Municipio, a través de la Unidad Ejecutora no son unidireccionales, ya que miembros de la Cooperativa Madre trabajan en la Unidad Ejecutora; además, la Cooperativa Madre no funciona como un sujeto pasivo que recibe los fondos de la Unidad Ejecutora, sino que plantea demandas, quedando la dependencia a la Unidad Ejecutora dada principalmente por ser de esta organización de quién reciben los fondos.

La razón por la que en el esquema se señala a la cooperativa madre en el mismo nivel organizacional que a la parroquia tiene que ver con el proceso de conformación de este entramado. Tal como se señaló en el relato, la parroquia en tanto organización, tiene un papel importante en todo este proceso que se pretende estudiar, ya que varios miembros de la parroquia fueron parte activa de la “Cooperativa Madre”, es la parroquia con el primer actor con el que se articula la incipiente organización que se estaba conformando luego de la toma de la tierra. Las cooperativas de trabajo se conforman entonces a partir de estos dos actores, “Cooperativa Madre” y parroquia.

El proceso de urbanización de Villa Palito señala un vínculo interesante con las políticas locales. En este caso, la implementación de un Programa de urbanización sirvió para fomentar y fortalecer la creación de organizaciones comunitarias fuertes, capaces de ejercer sus demandas a los diferentes actores estatales. Si bien estos tipos de vínculos ameritan un desarrollo teórico y

empírico particular, los datos recabados hasta el momento permiten pensar en una forma de organización comunitaria que se consolida como un actor social y que se articula con el Estado, como lo hace con otros actores, a fines de lograr objetivos vinculados al desarrollo comunitario.

Bibliografía

- Altschuler, Bárbara; Casalis, Alejandro (2006). “Aportes del desarrollo local y la economía social a una estrategia nacional de desarrollo”. En: García Delgado, Daniel; Nosetto, Luciano (comp.). *El desarrollo en un contexto posneoliberal*. Buenos Aires: FLACSO CICCUS.
- Arroyo, Daniel (2006). “Desarrollo y políticas públicas. Nuevos desafíos para el Estado y la sociedad civil”. En: García Delgado, Daniel; Nosetto, Luciano (comp.). *El desarrollo en un contexto posneoliberal*. Buenos Aires: FLACSO CICCUS.
- Berretta, H. (1997), “En búsqueda de una política efectiva e integradora para el hábitat social”, en: Cuenya, B., Falú, A. (comp.), *Reestructuración del Estado y Política de Vivienda en Argentina, Oficina de Publicaciones del CBC*, Universidad de Buenos Aires.
- Cortés, R.; Marshall, A., (1993), “Política Social y Regulación de la Fuerza de Trabajo”, *Cuadernos Médico Sociales de Rosario*, 3-13.
- Danani, Claudia (2004). “Introducción. El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social”. En: Danani, Claudia (comp.). *Política social y economía social. Debates fundamentales*. Buenos Aires: Altamira.
- De Piero, Sergio (2005). *Organizaciones e la sociedad civil: tensiones de una agenda en construcción*. Buenos Aires: Paidós
- Di Virgilio, M. (2004), “‘Casa se busca’. Explorando las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y política sociales”, en: Cuenya, B., Fidel, C. y Herzer, H. (coord.), *Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Filmus, D. (coord.); Arroyo, D.; Estébanez, M. E., *El perfil de las ONGs en la Argentina, Banco Mundial-FLACSO*, Argentina, 1997.
- García Delgado, Daniel; Chojo Ortiz, Ignacio (2006). “Hacia un nuevo modelo de desarrollo. Transformación y reproducción en el posneoliberalismo”. En: García Delgado, Daniel; Nosetto, Luciano (comp.). *El desarrollo en un contexto posneoliberal*. Buenos Aires: FLACSO CICCUS.
- Pelli, V. S. (1997), “‘Soluciones alternativas’ de vivienda, sus diferentes versiones y alcances”, en: CUENYA, B. y FALÚ, A. (comp.),

Reestructuración del Estado y Política de Vivienda en Argentina, Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.

- Pérez Coscio, L. (1997), “Organizaciones No Gubernamentales de Promoción y Desarrollo y políticas sociales de vivienda popular en el área metropolitana de Buenos Aires”, en: Cuenya, B., Falú, A. (comp.), *Reestructuración del Estado y Política de Vivienda en Argentina, Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.*
- Pisarello, Gerardo (2003). *Vivienda para todos: un derecho en (de)construcción.* España: Icaria Editorial
- PNUD/BID (1998), *El capital social: Hacia la construcción del índice de desarrollo Sociedad Civil de Argentina,* Edilab Editora.
- Rodríguez, M. C. (2004), “Producción social del hábitat: una perspectiva en construcción”, en: Cuenya, B., Fidel, C. y Herzer, H. (coord.), *Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina, Siglo XXI Editores,* Buenos Aires.
- Thompson, A. (1995) “Introducción: Las organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro: un fenómeno mundial”, en: Thompson, A. (comp.). *Público y privado,* Editorial Losada, Buenos Aires.

Sitios web:

<http://www.uba.ar/encrucijadas/48/suSitiosmario/enc48-gestioncompartida.php>

(Visitado en marzo 2010)

<http://www.lamatanza.gov.ar/obras/villapalito.php> (Visitado en octubre 2010)